

¿Cómo citar los artículos de este libro?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2010). "Texto" (del artículo), en Aguilar Gil, M. (Coord.) *Construcciones y deconstrucciones de la sociedad*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

OLGA MARTINEZ MOURE.  
(UDIMA)

## Resumen

---

Cabe señalar la importancia que tiene la integración de métodos a la hora de llegar a conclusiones representativas en la investigación social. Así, una metodología cualitativa, unida a una metodología cuantitativa nos ayudará a delimitar un fenómeno sociológico determinado. Esta será la primera premisa que se tendrá en cuenta la hora de abordar nuestra ponencia. Si bien esto es cierto, también es verdad que para ahondar en determinados aspectos de la cultura popular, del folclore, de las tradiciones, el acercamiento a través de metodología cualitativa se configura como una cuestión necesaria. En nuestro trabajo explicaremos una investigación realizada acerca de la figura de la mujer en la casa rural gallega, a través de la utilización de una metodología de carácter cualitativo.

**Palabras clave:** metodología cualitativa, metodología cuantitativa, sociológico, cultura popular, tradiciones.



# EL USO DE LA METODOLOGÍA CUALITATIVA PARA EL ESTUDIO DE LA ETNOGRAFÍA POPULAR

## Introducción

Siguiendo a Taylor, S. J. y a Bogdan, R., puede decirse que el constructor “metodología” designa el modo en el que se enfocan los problemas desde una perspectiva científica, y la forma de buscar las respuestas a una determinada cuestión de investigación. Así, en las Ciencias Sociales, este término se aplicaría a la forma de realizar una determinada investigación.

A lo largo de nuestra comunicación partimos del hecho según el cual la opción más correcta, desde el punto de vista de la metodología, pasaría por la integración de métodos cuantitativos y cualitativos, puesto que, uniríamos las ventajas de ambas familias de técnicas.

Dicho esto, también es necesario señalar la importancia que tiene abogar por una metodología de carácter cualitativo cuando se trata de ahondar en determinadas cuestiones que tienen que ver con el “alma popular”. Es por ello por lo que, en nuestra investigación hemos echado mano, fundamentalmente, de los métodos cualitativos.

Siguiendo con los autores antes señalados, Taylor, S. J y Bogdan, R. puede decirse que estos autores recalcan el hecho de que los métodos cualitativos poseen una importante historia en la sociología norteamericana. Así, cabe constatar que el empleo de métodos de carácter cualitativo se divulgó, en

un primer momento, en los estudios de la denominada “Escuela de Chicago”, en el período que abarca desde 1910 hasta 1940. Es durante este período cuando diversos investigadores de gran talla intelectual vinculados con la Universidad de Chicago realizaron diversas investigaciones relacionadas con la observación participante sobre la vida urbana, historias de vida criminales, y un estudio que ha pasado a la historia de la investigación y de la metodología y que referencia (a través de estos métodos de carácter cualitativo) la vida de una comunidad de inmigrantes y de sus familias –basados, en este caso, en documentos personales-.

Si continuamos con la explicación histórica de la metodología cualitativa, cabe aducir que el interés por la misma tuvo un ligero declive hacia el final de la década de 1940 y comienzos de la década de 1950. No obstante, desde la década de 1960 la utilización de la metodología cualitativa resurge con fuerza, construyéndose como la base de sendas investigaciones empíricas.

Una vez señalada la dimensión histórico evolutivo de la metodología cualitativa (y siempre partiendo de la premisa de que la mejor opción de carácter metodológico es la integración de métodos cualitativos y cuantitativos), pasamos a reincidir en la idea de que para el ahondamiento en la etnografía popular se hace pertinente un uso importante de los métodos cualitativos. Como dijo algún autor “la riqueza del <<Qualia>>”.

## 1. Material y métodos.

En el epígrafe dedicado a “Material y Métodos” especificaré la manera en la que se ha desarrollado la investigación (basada, como ya se ha señalado, en una metodología, de carácter cualitativo). Una de las premisas más importantes de las investigaciones de este carácter, se refiere al hecho de que son investigaciones de carácter flexible. No podría ser de otra manera, cuando en nuestro estudio nos centramos en el “alma popular”, y en el folclore ancestral de una tierra.

Por otra parte, es preciso señalar que cuando el investigador decide utilizar una metodología de carácter cualitativo, es preciso que se “traslade al lugar”, que “haga la entrada en el campo”, es decir, que intente conocer la realidad de primera mano. Por ello, en concreto, en mi investigación ha tenido un interés prevalente esta perspectiva holística o global que significa acercarse al terreno. Centrándome un poco más en este aspecto, puedo decir que han sido dos las fases de las que ha estado compuesta mi investigación (condensada en esta comunicación):

- Revisión del estado del arte
- Entrada en el campo

La entrada en el campo es de una gran importancia, puesto que, el investigador cualitativo intenta comprender a los actores sociales dentro del marco de referencia de ellas mismas, es decir, en su propio contexto vital. En mi caso concreto, la entrada a campo se ha basado en varias entrevistas grabadas y posteriormente transcritas.

De un modo más exacto, puede señalarse que mi estancia en el contexto de la investigación se ha plasmado en la realización de dichas entrevistas, denominadas, en la terminología de Taylor y Bogdan (1984) “entrevistas en profundidad”, *“reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”*.

En resumen, el objetivo que tenía mi investigación era entender la parte subjetiva, vivencial del fenómeno que estaba investigando.

## 2. Acercamiento cualitativo a la significación de la alfarería de gundivós.

### 2.1. Cuestiones preliminares

Dentro de los usos populares de los pueblos, una de las cuestiones que tienen una mayor significación es todo lo relativo a los oficios tradicionales. Por ejemplo, en el caso de Gundivós (Galicia), la alfarería de Gundivós (y, por lo tanto, el oficio de alfarero), adquiere unos contornos específicos. No hay más que pensar en la gran cantidad de refranes tradicionales o coplas tradicionales relacionados con la alfarería, entre los que se podrían destacar el siguiente:

*“Ao pasar por Gundivós  
O primeiro que se ve  
Son as olas a secar  
E os fornos a cocer”*

Otro dicho popular rezaría lo siguiente:

*“Casa conmigo Rosiña  
Mira que son cacharreiro  
Dormirás en boa cama  
E sempre terás diñeiro*

Todos estos dichos y leyendas populares aluden a la gran impronta que tiene la cerámica de Gundivós, y el oficio de alfareiro en esta zona, puesto que, generalmente, los refranes populares se refieren a las prioridades, a las preocupaciones y a la cotidianidad de los vecinos de una determinada zona.

En lo tocante a la cerámica de Gundivós, la primera constatación que sería preciso realizar es el gran amor de los alfareros de esta zona por su oficio, dado que se consideran como protagonistas de una tradición que, a día de hoy, goza de gran futuro (la alfarería de Gundivós –gracias a una serie de iniciativas muy acertadas– está en el mercado, y dispone de diversos canales de comercialización).

Si bien es verdad que, precisamente por la existencia de esos diversos canales, la alfarería de Gundivós se configura, en parte, como objetos de carácter decorativo<sup>1</sup>, también es verdad que el oficio de “cacharreiro” tenía como actividad fundamental la realización de piezas que tenían una utilidad de carácter práctico (es decir, que eran usadas por la población de la comarca de Lemos). Es por ello por

---

<sup>1</sup> Desde hace algún tiempo, existe esta nueva visión de la cerámica de Gundivós, configurándose estas vasijas como objetos de carácter decorativo. Dicha utilización novedosa de la cerámica, hizo que incrementasen la diversidad de piezas. A día de hoy, cabe señalar que muchas de las piezas de Gundivós se realizan con fines de carácter exclusivamente decorativo (aunque tomando como referencia de inspiración, las vasijas tradicionales de Gundivós).

lo que dichas piezas de alfarería tenían una utilización en la cocina y en la bodega de la casa gallega. También eran utilizadas en las matanzas, por lo que la cerámica de Gundivós puede decirse que tiene una importante presencia en la vida económica de esta zona.

Además de la matanza, como se acaba de señalar, las diferentes piezas de la cerámica de Gundivós tenía una gran presencia en todas las fiestas gastronómicas de la casa gallega de la zona. Nos vamos a centrar un poco más en esta cuestión específica. Pensemos que una de las características más relevantes de la alfarería de Gundivós es el hecho de que las piezas destinadas a contener vino –la zona de Gundivós es especialmente famosa por sus vinos- se impermeabilizan con pez. Este proceso tenía como objetivo (siguiendo a la tradición popular y a la memoria oral de las gentes) para mejorar el sabor del vino. Es por ello por lo que una de las piezas clave de la cerámica de Gundivós son los “xarros”.

Así, puede señalarse que los objetos más característicos de una zona (como la cerámica) responden a las necesidades de los pueblos. Así, en un primer estadio, dichos objetos, tendrían una utilidad eminentemente práctica –al formar parte de la vida económica de la comunidad-, pero, pasados los tiempos, comienzan a tener una perspectiva cultural, vivencial, y a formar parte integrante de la cultura de esa zona. Es el caso de la cerámica de Gundivós.

A este respecto, cabría citar ahora diversas definiciones de cultura<sup>2</sup>. En lo relativo al término cultura, es preciso tomar en consideración la obra de Tylor –y, más en concreto, uno de los libros que más impacto ha tenido dentro de la Ciencia Antropológica: “Primitive Culture, publicado en el año 1871-. Los argumentos vertidos por Tylor en esta obra se erigen como una de las bases más importantes en el estudio sobre la conformación de la cultura popular. Su definición antropológica de cultura sería «todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres, hábitos».

También se podría aducir, según el mismo Tylor (1977) otra definición de cultura, a la que también denomina en este contexto “civilidad”: “La cultura o civilidad entendida en su más amplio sentido etnográfico es aquel conjunto que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho. Las costumbres y todas las capacidades y hábitos adquiridos por parte del hombre como miembro de una sociedad”. Dentro de estos “hábitos adquiridos”, en la definición de Tylor, se podrían incluir la elaboración de la cerámica de Gundivós, que tiene, además, la característica, de ser transmitida de generación en generación.

---

2 Son muchos los autores que se han centrado en la explicación del término “cultura”. Así, Seelye, en su obra “Teaching culture strategies for intercultural comunicación” (1993) recoge aproximadamente ciento cincuenta explicaciones de este constructor, lo que da idea de la importancia que tiene la cultura en la vida en sociedad. Si nos centramos específicamente en el término cultura desde el punto de vista o perspectiva antropológica se pondría un mayor hincapié en el saber colectivo de los grupos sociales (así, no nos estaríamos refiriendo a las capacidades intelectuales de los individuos). En resumen, la noción de cultura desde la perspectiva antropológica difiere de la noción de cultura desde el prisma intelectual. También resulta operativo para los fines de nuestro trabajo la definición que ofrece Kroeber (1953), quien apunta que “En breve la cultura es súper orgánica y súper individual porque, aunque llevada y producida por parte de individuos orgánicos que pertenecen a ella, es también adquirida y la es por el aprendizaje. Lo que se aprende es la cultura existente. El contenido de ésta se transmite de un individuo a otro y no es un patrimonio innato” Otra definición clarificadora de cultura sería la que ofrece Boas (1938) cuando señala que “La cultura puede ser definida como la totalidad de las relaciones y de las actividades intelectuales y físicas que caracterizan el comportamiento de los individuos que componen un grupo social, considerados de manera colectiva y singular en relación con su ambiente natural y otros grupos, con los miembros del mismo grupo y también de todos los individuos respecto a si mismos.”

Con respecto a la cerámica de Gundivós, además de la perspectiva cultural o antropológica, también es preciso señalar, o detenerse unas líneas en la explicación de carácter socioeconómico de dicha actividad. Bajo esta perspectiva, puede decirse que la actividad de los “alfareiros”, supone unos ingresos extra para la casa rural gallega. Existe otra peculiaridad digna de ser señalada, y es la importante figura de la mujer en dicha actividad. Más en concreto, podrían señalarse diversos nombres de “alfareiras” con renombre en la zona de Gundivós. Uno de los entrevistados, hacía referencia a Lula, a quien le había enseñado el oficio otra mujer, su tía. No se trata de un oficio íntegramente femenino, puesto que, también existían “alfareiros”, varones, pero si es cierto que la mujer gallega tenía un importante papel en este sentido.

## 2.2. Visión histórica de la cerámica de Gundivós

Como ya se ha señalado en líneas anteriores (y, además, es la principal línea argumental de nuestra comunicación), la cerámica de Gundivós forma parte del “alma popular” de la zona, y es una de las representaciones culturales más importantes del área geográfica. Así, el oficio de “cacharreiro” tiene un importante protagonismo cultural.

No obstante, cabe señalar que el origen de la tradición ceramista y alfarera de Gundivós se desconoce. Sin embargo, hay algunos estudiosos que señalan que un esta actividad adquirió un importante auge durante el siglo XIX y durante la primera mitad del Siglo XX. Durante esta época de gran esplendor trabajaban el barro para elaborar vasijas y piezas de cerámica los vecinos de diferentes barrios, como Campoverde, Seoane, o Gundivós el Vello. Como constatación, añadiremos un topónimo con el que se conoce la zona: “terra de cacharreiros”, que incide en la gran importancia que tiene y ha tenido tradicionalmente esta actividad.

## 2.3. Resultado del análisis cualitativo del uso, tradición y memoria de la cerámica de Gundivós

Dadas las características de la temática que estábamos analizando, se han entrevistado a personas que vivieron su niñez y mocedad en la zona de Gundivós (o en las cercanías). Así, uno de los entrevistados tiene como referencia anímica y personal a una “alfareira” o “cacharreira” de Gundivós, que aprendió el oficio por ser un oficio de carácter familiar, puesto que una tía suya, ya se dedicaba a realizar alfarería en barro.

El estudio realizado se planteó analizando los contenidos a través de la categorización de significados y conceptos<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Las entrevistas fueron realizadas en gallego, puesto que era la lengua en la que los entrevistados mejor se expresaban, la lengua en la que tenían más soltura. En la intervención, especificamos la entrevista directamente en castellano.

### Recuerdos de la niñez de la cerámica de Gundivós (I)

<<Era yo muy niño, y recuerdo la cerámica de Gundivós por cerca en la feria de ganado. En las ferias de ganado se encontraba la gente de la comarca para vender lo que producían, como productos de la huerta y productos artesanales. La familia de Lula iba a la feria a vender lo que producían, que era cerámica. Antes de cada feria se pasaban los días fabricando cacharros>> (E1; hombre, 70).

### Recuerdos de la niñez de la cerámica de Gundivós (II)

<< Los “cacharreiros” de Gundivós surtían a toda la comarca porque exponían sus productos en las ferias cercanas, como las ferias de Monforte o las ferias de Sober. En Monforte, por entonces, había cuatro ferias al mes: 6, 16, 24 y 30 de cada mes. Hacían cacharros de diferente tamaño y para distintos usos de la casa. De mayor a menor tamaño, está el recipiente para contener líquidos, para vino. También estaban las “ámboas”, que eran tinajas (tenía capacidades diversas). Luego había unas tinajas más pequeñas para llevar agua del pozo o de la fuente a las casa (es decir, su función era de transporte de agua y de ser contenedores de agua en la casa). Se hacían también los asadores (fuentes grandes, donde puede caber un cabrito o un ternero). Eran una especie de fuentes de gran tamaño, y hacían la función de asadores >>. (E1; hombre, 70).

<<El “botixo” es un recipiente muy bonito y muy laborioso para fabricarlo, porque es un recipiente muy cerrado, “con forma barriguda”, cerrado por arriba, y arriba, en la cabeza, tiene un asa para poder transportarlo. Hacia un lado del asa tenía un lugar para el llenado y por el otro lado del asa, un “pitorro” que es para beber “a la catalana”. Para cocinar, además de eso, hay otras tinajas redondas, unos cacharros redondos que se llaman “cazolas” que son para hacer estofados, que son unas potas de base ancha y esto era para hacer estofados. Otro cacharro es “o xarro do viño”, bautizado con el nombre de “O abuelo”, Al decir abuelo en este contexto nos imaginamos “o xarro de viño”, que es una cosa tosca en forma de “xarra”. Tiene una peculiaridad, y es que tiene forma de “xarra”, tiene base, barriga, un cuello muy evidente, y encima del cuello se abre una boca superior y entonces tiene, por un lado, una abertura, “o bico”, que es un pitorro saliente y eso no tiene tapadera, y un asa opuesta al “bico”. Es para servir el “viño” en los vasos. Con el “xarro” se va a la cuba>>. (E1; hombre, 70).

<<La “Barreña” y el “barreñón” son el mismo tipo de cacharro, pero se diferencian en el tamaño, por los usos diferentes que se le daban. Estos cacharros tienen una base y van abriéndose con una enorme barriga hasta acabar en una gran boca de un diámetro mucho mayor que la base. Estos

son recipientes tienen distintos usos por razón de su tamaño. La “barreña” para agua, para fregar cacharros en ella, para contener agua limpia. La barreña es como contenedor de agua. Y el “barreñón” se usaba para la “zorza”, para adobar la “zorza” y preparar la “zorza” en las matanzas, de ahí su enorme tamaño. Un barreño grande donde se preparaba la “zorza” para preparar los chorizos, y este sí que es de difícil elaboración porque por su tamaño se rompía con facilidad, porque al tener las paredes tan altas se rompían o deformaban fácilmente en el proceso de elaboración. Otra cosa: el “pucheiro”, es un cacharro de barro alto de paredes altas, puede ser con asa o sin asa (aunque generalmente es sin asa) con una especie de cuello en la parte superior y la boca es de algo mayor diámetro que la base. Su uso era diverso, pero sobre todo para contener la grasa para cocinar (la grasa que se obtiene en la matanza que al coagularse). Los “pucheiros” eran de diversos tamaños, para la leche, tipo “xarra”>>. (*E1; hombre, 70*).

#### **Alfarería y vida en la aldea**

<<La alfarería era un producto necesario e imprescindible en la vida de la aldea. No todas las casas podían tener todas las vasijas de Gundivós, eso dependía de la economía familiar. Si es cierto que había casas que podían tener de todo. Para tener la “ámboa” había que ser cosechero (el que no tenía vino, no compraba la “ámboa”, porque era necesario. Cuando era pequeño me llamaba la atención ver siempre aquellos carros cargados con cacharros que llevaban un cargamento diferente al que se vía en otras aldeas, ya que en otras aldeas lo que se veía era el carro con las vacas y con productos de campo. Era frecuente ver el carro con la leña para “queimar na lareira”, carros cargados de centena o de cebada “pra mallalos na aira”. Es decir, cargados con hierba verde o hierba seca, según a estación del año y con mucho “forraxe” para darle de comer al ganado. Pero lo que no era frecuente era ver este tipo de cargamento, el cargamento de los “cacharreiros” de Gundivós. Me llamaba la atención esos carros de los “cacharreiros”, que llevaban un cargamento tan delicado e tan abultado. Llevaban cacharros muy frágiles y recorrían varios km por caminos llenos de baches. Me parecía increíble que llegasen al destino sin romperse. Era un arte que llegasen al destino sin que se rompiesen. Ellos tenían siempre un stock de esos materiales para llevar a la feria, según sus cálculos para vender. A lo mejor llevaban una variedad y cantidad de cacharros, y volvían a casa con los que no podían vender. También podían venir con encargos hechos por labradores (esto era muy típico del verano, vender 20 botijos y llevar dos o tres encargos para la vez siguiente). (*E1; hombre, 70*).



## Conclusiones

- Dentro de la metodología para la investigación social, una de las opciones más recurrentes es la integración de métodos de carácter cuantitativo y cualitativo, lo que conlleva el aprovechamiento de las ventajas de ambas familias de técnicas. Si estamos analizando una cuestión como la desarrollada en nuestra comunicación, el protagonismo de la metodología cualitativa se hace necesario (en forma de entrevistas en profundidad, con el objetivo de observar cuál es la percepción que tienen los vecinos de la zona de la alfarería de Gundivós). También es importante aludir a una perspectiva cuantitativa (es preciso tener en cuenta que la alfarería de Gundivós, sobre todo en la actualidad, se erige como una actividad de carácter económico, y que genera unos ingresos, y un montante dinerario). La integración de métodos sería, por tanto, la opción más adecuada –si bien en el caso de nuestra intervención, describiremos la parte cualitativa de la investigación–.
- La cerámica de Gundivós forma parte de la tradición y de los usos y costumbres del pueblo. Así, ha podido constatarse a partir de esta investigación, que la percepción que los vecinos de la zona tienen de esta cerámica es honda y profunda, formando parte de los recuerdos más primigenios de su niñez.
- El oficio de “alfareiro” tiene mucho de tradición, por lo que, en muchos casos, un miembro de la familia, le enseña a sus sucesores el oficio, conservándose estas técnicas ancestrales, y transmitiéndose de generación en generación.
- La figura de la mujer tiene un protagonismo especial en la elaboración de la cerámica de Gundivós.

## Bibliografía

- BOAS, F. (1938).** *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Buenos Aires: Solar.
- HARRIS, M. (1990).** *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- HIDALGO, V. (2000).** “Educación e interculturalidad”. En Sevilla, D.; Luengo, J. Y Luzón, A. (2000). *La escuela y sus agentes ante la exclusión social*. Granada: S.D.G.
- KROEBER, A. L. y OTROS. (1953).** *Anthropology today: an encyclopaedic inventory*. Chicago: University of Chicago.
- MALINOWSKI, B. (1972).** *Una teoría científica de la cultura*. Barcelona: Edhasa.
- RUIZ, J.I. (1996).** *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao Universidad de Deusto. Serie Ciencias Sociales, vo.15..
- RUBIO, M<sup>a</sup>J.; VARAS, J. (1999)** *El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid Editorial CCS.
- SEELYE, H. N. (1993)** *Teaching culture: Strategies for intercultural communication*. Lincolnwood, Illinois: National Textbook Company.
- TAYLOR SJ, BOGDAN R.** Ir hacia la gente. En: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós; 1992. p. 20-21.
- TYLOR (1977):** *Cultura primitiva. Los orígenes de la cultura*. Madrid: Ayuso<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> También se revisó la versión en inglés, Tylor, *Primitive Culture*, N.Y., Haroerm 1958, p. 7.